▼ Sin dejar el rol de padre o madre

Padres e hijos pueden ser amigos

▼ *Es posible tener una relación de amistad con los hijos, pero la guía, los límites y la disciplina no deben dejarse de lado.*

Angie López Arias
alopez@prenslibre.co.cr
Foto: Photos.com

La relación con los hijos no siempre es fácil, más aún cuando se trata de adolescentes sin embargo, ambas partes pueden llegar a formar una fuerte amistad, eso sí, sin dejar de lado los límites y la guía que siempre los muchachos necesitan.

Confianza, comunicación y respeto son algunas de las claves que deben prevalecer entre padres e hijos y con ellas podrán conseguir una relación de amistad pero no perdiendo de vista la función que cada parte debe cumplir, principalmente los padres.

"Es posible tener una relación de amistad con un hijo pero el papel prioritario es ser papá o mamá, poner límites y guiar a los hijos es lo más importante. Los amigos tienen otras funciones y es más fácil porque no se ponen límites, no corrigen ni guían", aseguró la psicóloga, Gladys Brenes.

La especialista comentó que lo importante es que los padres no dejen el rol que deben cumplir como padres pero que a la vez pueden hacer que la relación con sus hijos sea más fuerte y cercana, muy similar a una amistad en donde prevalezca el amor y la confianza.

"Los padres no deben tener una posición de autoridad ni impositivos sino de consejero donde haya compresión y entendimiento. Es importante que padres e hijos tengan espacios para compartir y que vivan experiencias de disfrute", aseguró la psicóloga.

VÍNCULO

Por su parte, la psicóloga Marielos Hernández explicó que entre padres e hijos puede haber un vínculo muy fuerte pero no necesariamente de amistad porque se puede perder la posibilidad de disciplinar.

"Pueden tener un excelente vínculo pero convertirse en amigo de los hijos deja de ser saludable porque puede que no pongan límites adecuadamente y estarán en apuros por no intervenir de la forma correcta. Se rescatan características de amistad como la cercanía, la comunicación, la confianza pero es imposible que dejen el rol de padres", afirmó Hernández.

La especialista explicó que la confianza es uno de los elementos que más cuesta fomentar pero que los padres deben esperar a que los hijos tomen la iniciativa de querer hablar sobre sus preocupaciones y alegrías sin sentirse presionados pues siempre querrán tener distancia. "Debe ser una relación armónica en la que se respete el rol que cada uno tiene, parte de la función de los padres es orientar y poner límites. Algunos padres tratan de ponerse como mejores amigos para escudriñar la privacidad de los hijos, la confianza va de acuerdo a cómo se construyó el vínculo", expresó Hernández.

RESPETO

La psicóloga Marianela Rosales, de Enfoque a la Familia, dijo que sí se puede tener una relación de amistad con los hijos pero sin perder el respeto que tiene que haber entre ambas partes.

"Debe ser una relación de respeto, comprensión y entendimiento. La relación debe ser transparente y esa amistad nos permitirá acercarnos más a los hijos sin que tengan temor de contar ciertas cosas", comento Rosales.

Según explicó, ese tipo de relación se debe cultivar desde que los hijos están pequeños porque si nunca se habló con el menor, no se jugó con él o no compartieron juntos, es difícil que a mayor edad pretendan un acercamiento pues será difícil que se dé.

"La confianza la tengo que dar, si se le traiciona con algo que me contó ya no habrá más confianza. A veces muchos padres no tienen tiempo y cuando ellos quieren saber de sus hijos éstos no lo quieren, hay que estar en apertura con ellos en todo momento", recalcó.